

Problemas conceptuales en el abordaje del paisaje natural

Conceptual problems in addressing the natural landscape

Lidia Margarita Camacho G3mez*

Digna Ahtziri Carrillo Gonz3lez**

Margarita Anaya Corona***

<https://doi.org/10.31644/HT.03.06.2023.A36>

Recibido: 31/10/2023 • Aceptado: 05/12/2023

Publicado: 18/12/2023

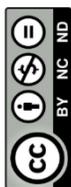
Resumen

El presente trabajo muestra el an3lisis del concepto de paisaje natural como categor3a an3lítica espacial a trav3s de diferentes perspectivas. Se realiz3 una revisi3 bibliogr3fica de documentos localizados en la base de datos de la plataforma WEB Google acad3mico. El periodo de tiempo fue de 2018-2023. En las bases de datos se obtuvieron art3culos de revistas de Geograf3a, Historia, Arquitectura del paisaje, Artes, Sociolog3a, Ciencias Sociales y Turismo. Se aborda c3mo el concepto de paisaje ha estado envuelto en procesos de resignificaci3n y replanteamiento desde las diferentes disciplinas que han tratado la problem3tica ambiental, ya que 3ste, permite analizar la intersecci3n entre la sociedad y el medioambiente y comprender un determinado espacio, en donde la persona se encuentra en una relaci3n recursiva con su entorno natural. De esta manera, el concepto se posiciona como una herramienta an3lítica espacial en el estudio de las relaciones entre las sociedades y la naturaleza. No obstante, la historia del concepto paisaje, da muestra de los diferentes cambios sem3nticos que se han producido a causa de los movimientos sociales y crisis que se articulan en torno o colateralmente a 3l. Se finaliza con las visiones del paisaje natural desde la visi3n ind3gena, occidental, china y japonesa.

Palabras clave: paisaje, naturaleza, cultura, Antropoceno, sem3ntica hist3rica

Abstract

This paper shows the analysis of the concept of natural landscape as a spatial analytical category through different perspectives. A bibliographic review of documents located in the database of the Google academic WEB Platform was carried out. The time period was 2018-2023. In the databases, articles from geographic, history, landscape architecture, arts,



* Estudiante del Doctorado de Geograf3a y Ordenaci3n Territorial de la Universidad de Guadalajara y.wlre.7@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0002-9787-7428>

** Estudiante del Doctorado de Geograf3a y Ordenaci3n Territorial de la Universidad de Guadalajara. ahtziri.carrillo5688@alumnos.udg.mx. <https://orcid.org/0000-0001-8178-4019>

*** Profesora-Investigadora del Doctorado de Geograf3a y Ordenaci3n Territorial de la Universidad de Guadalajara. margarita.anaya@academicos.udg.mx. <http://orcid.org/0000-0003-1036-904X>

sociology, social sciences, and tourism journals were obtained. It is addressed how the concept of landscape has been involved in processes of redefinition and rethinking from the different disciplines that have addressed environmental problems, since it allows analyzing The intersection between society and the environment and understanding a certain space, where the person stands in a recursive relationship with its natural environment. In this way, the concept is positioned as a spatial analytical tool in the study of relationships between societies and nature. However, the history of the landscape concept shows the different semantic changes that have occurred due to social movements and crises that are articulated around or collaterally to it. It ends with the visions of the natural landscape from indigenous, western, Chinese and Japanese vision.

Keywords: landscape, nature, culture, Anthropocene, historical semantics

Introducción

En distintos momentos de la historia se pueden observar crisis civilizatorias a partir de las acciones y consecuencias humanas. En la actualidad se padece una de alcance global con profundidad histórica, multifactorial y de efectos desiguales. Se habla de una gran crisis con diferentes dimensiones como la medioambiental, sanitaria, alimentaria, bélica, migratoria, energética, económica, política, etc., que está relacionada con los modelos de desarrollo económico de los últimos 500 años (Ceja Martínez, 2018, p. 23-40). Para algunos autores, se trata incluso, de una nueva era geológica llamada Antropoceno, en la cual la actividad humana, ahora de trascendencia global, es la fuerza dominante de los cambios ambientales, en la cual prolifera un régimen de violencia desde el norte global que lleva a todas las especies, incluidos los seres humanos, a su hegemonía (Juárez, 2022, p. 64-65).

Esto ha tenido relevancia en las ciencias tanto sociales como naturales, lo que provoca el replanteamiento de conceptos, categorías, instrumentos y el desarrollo tecnológico en torno a la manera en la que como sociedad nos relacionamos con la naturaleza. Ha generado que la producción científica y tecnológica tenga como uno de sus ejes principales la problemática ambiental, echando luz en la necesidad de repensar la forma en la que nos apropiamos, consumimos, transformamos y desechamos lo que obtenemos de la naturaleza.

Por esa razón, el concepto de paisaje ha estado envuelto en procesos de resignificación y replanteamiento desde las diferentes disciplinas que han abordado la problemática ambiental, ya que éste permite analizar la intersección entre la sociedad y el medioambiente y comprender un determinado espacio, en donde la persona se encuentra en una relación recursiva con su entorno natural. De esta manera, el concepto se posiciona como una herramienta analítica espacial en el estudio de las relaciones entre las sociedades y la naturaleza.

No obstante, la historia del concepto paisaje da muestra de los diferentes cambios semánticos que se han producido, a causa de los movimientos sociales y crisis que se

articulan en torno o colateralmente a él. Lo que ocasiona que su definición requiera de precisarse. Durante el siglo XVIII la naturaleza y la historia se comenzaron a distanciar en Europa. Por esas fechas también se establecieron las relaciones entre el tiempo y el espacio y la idea que se tenía en épocas anteriores (Kosselleck, 2000, p. 73). Posteriormente, a mediados del siglo XIX con las ideas de Friedrich Ratzel y de Paul Vidal de la Blache se consolidaron metodologías deterministas, en donde la naturaleza y la cultura aparecen polarizados y ésta última supedita a la primera. Se trataba pues, de un momento en donde el mundo de las ideas y en el círculo de intelectuales de la época, se desarrollaba la teoría de una oposición binaria de naturaleza y cultura centrada en los seres humanos y tomada de las ideas de Descartes sobre “mind and matter” (Senda, 1992, p. 130).

Con esta polarización, comenzó a predominar la concepción sistémica y su identificación con el sustrato material, despojando así la expresión “subjetiva”. Lo mismo sucedió con la relación estética que un sujeto establece con un territorio, dejándolo reducido al sustrato material del territorio y su estudio al análisis de sus componentes o de las relaciones entre ellos, excluye la apropiación subjetiva por parte de los sujetos (Covarrubias Villa et al., 2017). Esto ha ocasionado que los paisajes sean concebidos de manera ahistórica y ajenos a la actividad humana y a la necesidad de colocarle adjetivos al concepto como “urbano”, “rural”, “cultural”, “natural”, etc., en búsqueda de una mayor precisión semántica para delimitar un espacio.

Con el despojo del componente cultural en los estudios que tienen como interés algún determinado espacio y con esta adjetivación del término paisaje, se puede caer en yuxtaposiciones conceptuales opuestas que apuntan a formas de delimitar el espacio, que vale la pena problematizar. Por esa razón, historizar el concepto de paisaje y echar luz a la dimensión histórica del paisaje en sí, permiten ver como por prolongados periodos históricos y en diferentes culturas el concepto se empleó para comprender una unidad espacial en donde el ser humano se encuentra en una relación recursiva con la naturaleza. Abordar las diferentes perspectivas que tenían a través de los tiempos diferentes culturas, permiten retomar el componente cultural y perfilar una categoría analítica para estudios que busquen hacer acercamientos a la relación de la naturaleza con la sociedad.

Esto conlleva a un reto; el de la interdisciplinariedad para encontrar los medios teóricos e instrumentos prácticos adecuados que posibiliten abordar determinados espacios, sin dualizar la naturaleza y la sociedad como sistemas separados y autónomos (Urquijo Torres & Barrera Bassols, 2009). Con base en lo anterior, se busca revisar los significados que ha tenido el término paisaje en diferentes momentos y lugares, con el fin de visualizar la

problemática que representa el uso de adjetivos como “paisaje natural”, al representar esto un oxímoron.¹

Historizar el concepto de paisaje nos permite identificar los movimientos sociales e intelectuales que transformaron el significado del término y comprender el porqué de los puntos de inflexión semántica. Esto a su vez hace posible echar luz a las diferentes capas inmateriales del paisaje, como la histórica, que aporta una visión integral para leer y comprender el paisaje.

Historicidad del paisaje y la historia de los paisajes

Pedro Urquijo (2009) señala que el estudio científico sobre las relaciones o polarizaciones entre componentes naturales y sociales en un espacio no es algo nuevo. En las humanidades modernas, los estudios de interacción entre cultura y espacio se han realizado en varias direcciones. La lingüística, la fenomenología, la filosofía, la geografía y la historia han empleado el término “espacio” de manera metafórica, lo cual puede ser explicado desde la sociología como la predisposición de la sociedad de verse a sí misma en formas de esquemas espaciales (Lavrenova, 2019, p. 25). En este sentido, el paisaje se constituye como una posición estructural particular para concebir el mundo, y como resultado, los estilos y formas de un discurso intelectual que se correlaciona con las prácticas físicas correspondientes, afirmándose dentro de los límites de la parte expresiva y comunicativa de un texto (Lavrenova, 2019, p. 27).

Ahora bien, hablar de espacio e historia en el lenguaje coloquial es cotidiano, ya que las historias tienen que ver con los espacios. Sin embargo, en el ámbito de la ciencia están lejos de llegar a un consenso, debido a que la pretensión de generalidad de ambas categorías es tan grande que corren el peligro de perder su significado. Es a partir del siglo XVIII cuando las condiciones geográficas, biológicas y zoológicas se hicieron cada vez más disponibles, por ejemplo, los ríos pudieron ser canalizados y fue posible la construcción de presas, sistemas de drenaje e irrigación, a la par que los mares seguían siendo explorados (Kosselleck, 2000, p. 73-85). Por ende, el concepto de paisaje también pasaría por replanteamientos que lo despojaron del componente cultural.

Lo anterior marcó un comienzo de un cambio en las relaciones sociedad-naturaleza y en la forma en la que la sociedad y la ciencia concebían el mundo natural. La historiografía antigua tematizó tanto el mundo de los hombres y su naturaleza sin distinción rígida entre ambos (Kosselleck, 2000, p. 73). Por ejemplo, para Platón y Aristóteles el paisaje y el medio

¹ Frase compuesta de conceptos opuestos, al intentar delimitar una unidad espacial excluyendo el componente. De acuerdo con la Real Academia de la Lengua Española se trata de Combinación, en una misma estructura sintáctica, de dos palabras o expresiones de significado opuesto que originan un nuevo sentido, como en *un silencio atronador*.

ambiente eran consideradas unidades holísticas (Senda, 1992, p. 132). Con la expansión del cristianismo en Europa, los paisajes comenzaron a modificarse en una gran parte del mundo.

Un ejemplo de esto durante la Edad Media es el caso de la región nórdica. Una religión puede atar a las personas a un lugar o liberarlas de él. La religión pagana de Escandinavia era del primer tipo, ya que el culto a los dioses locales vinculaba a las personas a los lugares. Para el autor las prácticas religiosas se encontraban en una etapa más “primitiva”, con sus deidades, que el cristianismo, y cuando éste comenzó la europización en el norte a través de la construcción de ciudades, del feudalismo y de un nuevo sistema de escritura, los paisajes fueron modificados. De esa manera, el antiguo sistema de creencias pagano quedó obsoleto y fue reemplazado por una nueva religión con un dios omnipotente y omnipresente que cortó el vínculo de la gente con su entorno (Brink, 2015, p. 39).

Los paisajes tienen la capacidad para servir como recursos expresivos y a través de su materialidad dan forma a los contornos de la expresión cultural. Para el cristianismo su expansión implicó la “materialización de la biblia”, un fenómeno de creación de lugares en que las comunidades cristianas transforman las escrituras en entornos experimentales. Ya sea como escenario, medio, interlocutor o agente. La antropología ha reconocido el paisaje como un híbrido de naturaleza-cultura que es fundamental para la evolución y la experiencia humana. De esta manera el paisaje es un proceso cultural, debido a que su significado, uso y forma material pueden cambiar con el tiempo en relación con las prácticas del asentamiento urbano y la imaginación (Bielo, 2023, pp. 158-159).

Al hacer visible las capas históricas del paisaje surgen mitos y prejuicios en torno a ellos. Algunos paisajes que se creían naturales, no eran más que mitos e ideas colonialistas o geopolíticas que invisibilizaba la antropización de algunos lugares para justificar la transformación de éstos. Los movimientos sociales e intelectuales de la URSS tuvieron su momento de mitificación, similar a lo que sucedió en 1492 en las Indias Occidentales en tanto a los mitos sobre paisajes naturales. Mieka Erley (2014), a través de la obra de Andrei Platanov, un ingeniero mecánico ruso, problematizó y cuestionó la discusión en torno al paisaje natural. La autora propone un estudio de caso en donde se buscó por parte de las autoridades soviéticas "conquistar el desierto", el cual era visto como la causa principal la desertificación de Rusia en 1928.

Los estigmas en torno al desierto Karakum y sus paisajes eran de carácter histórico, al ser éstos vinculados con las naciones mongolas y los estigmas vigentes de las invasiones de los kanes, por lo que se tenía una perspectiva hostil, pero con intereses particulares, ya que la URSS buscaba poblar e industrializar esa zona. Cuando Andrei Platanov viajó al desierto encontró que éste estaba lejos de ser un entorno natural. Su mayor sorpresa fue al observar cómo los mongoles que vivían en el desierto habían tenido mayor éxito al adaptarse a ese medioambiente que los proyectos de desarrollo tecnológico y económico de la Unión

Soviética, ya que los planes de construir hidroeléctricas y de irrigación no prosperaron debido al medioambiente (Erley, 2014).

Otro ejemplo de suma importancia tiene que ver con la llegada del cristianismo a América en el siglo XV, implicó la transformación radical de los paisajes nativos (Salas Hernández, 2021) y es justo este acontecimiento llamado el “descubrimiento de América” uno de los mayores ejemplos en torno a la importancia del abordaje histórico del paisaje. Por mucho tiempo se consideró al continente americano como un espacio “vacío” y en otras ocasiones como un conjunto de “paisajes naturales”, no obstante, el trabajo del geógrafo William Denevan (1992) se ha encargado de reunir evidencia que sostiene que se trataba de un sitio intervenido por el ser humano, ya que había imperios, asentamientos, naciones, caminos, agricultura e ingeniería antes de la llegada de los conquistadores.

Denevan (1992) llama a lo anterior “The Pristine Myth” y señala que se trató de un mito inventado por los primeros colonos para justificar el despojo de las tierras a los nativos. Lo interesante con esta obra es que muestra las falsedades que giran en torno a los espacios que han estado en disputa, los cuales al no someterse a un escrutinio histórico se cae en la naturalización de esquemas colonialistas. En un trabajo de orientación histórica se busca pensar en las continuidades y los cambios ocurridos en las sociedades a través del tiempo, pero también es pensar en los espacios vividos, construidos y habitados donde se yuxtaponen y se leen todo tipo de acciones, vínculos, tensiones y experiencias humanas (Schlögel, 2007).

Para la sabiduría indígena la relación sociedad-naturaleza, se trata de una estrecha interdependencia y solidaridad, debido a la acumulación de conocimientos, prácticas y representaciones, mantenidas y desarrolladas por generaciones de personas. Yi-Fu Tuan al contrastar las actitudes hacia la naturaleza en Europa y China, concluye que mientras occidente ve la naturaleza subordinada, China se ve como parte de ella (citado en Brink, 2015, p. 37). En el Japón del Periodo Edo o del Shogunato Tokugawa que abarca del siglo XVII al siglo XIX, el paisaje natural era la expresión visual de una naturaleza deificada en donde coexisten cultura y naturaleza en el mismo espacio (Senda, 1992, p. 132). Incluso para los japoneses de la época, espacio e historia eran la misma expresión (Kosselleck, 2000, p. 73).

Por su parte, las ciencias occidentales a partir del siglo XIX comenzaron a desarrollar una postura homocentrista, así como una visión de supremacía del hombre sobre la naturaleza, que ha conllevado al uso y abuso de plantas, animales, suelos, agua y en general, de todos los elementos que se configuran a la tierra, al calificarlos exclusivamente como recursos al servicio del hombre para alcanzar su bienestar (Macías y Sevilla, 2022).

El siglo XIX mexicano se caracterizó por la constitución de la nación, un acontecimiento que influyó en la creación del imaginario colectivo en torno al paisaje. La idea del paisaje mexicano se construyó posterior a la independencia como elemento central

de la identidad mexicana. De acuerdo con Javier Maderuelo (citado en Larrucea Garritz, 2018, p. 19-20) el paisaje no tenía una existencia autónoma, porque no es un lugar físico, sino una construcción cultural, una serie de ideas, de sensaciones y sentimientos que surgen de la contemplación sensible del lugar.

De acuerdo con Marina Frolova (2006) los científicos que crean los modelos no están libres de influencias ideológicas, prejuicios e ideas que circulan en los discursos no científicos sobre el mundo. Además, el desarrollo de teorías, modelos y escuelas está ligada a un proyecto social realizado en una época y lugar determinado. La invención del concepto científico del paisaje a partir de la concepción *Landschaft* que aparece en Rusia a finales del siglo XIX. A principios del siglo XX, este concepto alemán se instaure progresivamente como el objetivo básico en los estudios de la geografía física y del paisaje.

Las nuevas definiciones del concepto de paisaje en los círculos científicos europeos presentaban problemas en torno al papel del hombre en éste. En el contexto de adaptación del paradigma del materialismo marxista, en Rusia, después de la revolución socialista de 1917, los geógrafos rusos adoptaron más rasgos del modelo científico abstracto que se aleja progresivamente de la dimensión sensible del paisaje y estará cada vez más objetivado. No obstante, esta noción oculta una contradicción: el paisaje es a la vez objeto de la realidad espacial y sujeto de la percepción. Esta ambigüedad dio lugar en el siglo XX a continuas discusiones entre los geógrafos sobre su definición, morfología, estructura y métodos de estudio. De ahí que los geógrafos soviéticos definieron el paisaje desde 1917 hasta la década de los setentas, como un complejo territorial que comporta unos sistemas de orden menor unidos por flujos laterales de materia y energía (Frolova, 2006).

Esta dicotomía se ha venido reforzando, por lo que algunos autores como Jan Kolen y Johannes Renes (2015) señalan a esto como reduccionista, en donde las historias de larga duración de algún lugar y las ricas interrelaciones entre las dimensiones sociales y naturales de los paisajes son relegadas. La actual crisis medioambiental ha obligado a cuestionar la dicotomía de la cultura y la naturaleza y autores como Pedro Urquijo y Narciso Barrera (2009) sugieren adoptar:

una postura monista en el que éstas se ubican inseparables en un marco común o como una totalidad, enfatizan la vinculación holística del ser humano en los procesos ecológicos e incluyen aspectos que de las ciencias biológicas han pasado por alto, tales como la mente humana, la religión, el ritual y la estética para superar la polarización (p. 229).

La historia del paisaje nos permite conocer cómo las colectividades humanas han visto e interpretado el espacio inmediato, cómo lo han transformado y cómo se relacionan con él. La persona de forma individual interactúa cotidianamente con sus paisajes. Desde la vestimenta adecuada para el clima, instrumentos y demás son algunas adaptaciones culturales

con las que los seres humanos modifican sus entornos, de acuerdo con sus particulares condiciones espacio-temporales (Urquijo Torres & Barrera Bassols, 2009, p. 231).

Territorio, paisaje y región

El paisaje se ha asociado como un concepto similar al significado de espacio, territorio y región. Esto se ha vinculado a lo largo de la historia, lo cual ha marcado un cambio en la explicación de las relaciones humano-naturales. Actualmente, se habla de conjeturas que se apropian de que dichos términos pueden ser implementados como sinónimos para el conocimiento científico, sobre todo para el estudio geográfico enfocado en el territorio. Lo anterior, presupone un error, puesto que cada una de las concepciones parten de pautas complejas, lo que las convierte en categorías de análisis para las interrelaciones de distintos enfoques de estudio, que pueden utilizarse en conjunto o por separado.

Es importante hacer una reflexión analítica de las diferencias entre estos términos, así como las aportaciones que tiene cada uno y no caer en el error de que puedan ser polarizados. Esto se ha derivado de una equívoca explicación de la función de lo que estudia el territorio, el paisaje y la región. Si bien, cada uno de estos, marca un fuerte vínculo con la sociedad y la naturaleza, existen enfoques, que, a decir verdad, señalan que el territorio y la región quedan cortos, mientras que el paisaje abarca múltiples relaciones que tienen mayor profundidad en la subjetividad y objetividad de las relaciones humanas y naturales.

El territorio, está ligado con la definición política que lo vincula con el poder y Estado (Ramírez y López, 2015, p. 157), es un sistema de tesituras y redes organizadas jerárquicamente que permiten asegurar el control sobre aquel que puede ser distribuido, asignado o poseído por un grupo de individuos (Raffestin, 1993, p. 151). El territorio viene a ser un producto del conjunto de relaciones que a diario el hombre entretejió entre los suyos con la naturaleza y con otros. En relación con el ambiente y con su alteridad el hombre se apropia de espacios, determina rutas, hace señalamientos y escribe en la naturaleza la firma. Influye, afecta y controla acciones mediante el establecimiento de un dominio en un área geográfica (Ther, 2012, p. 5).

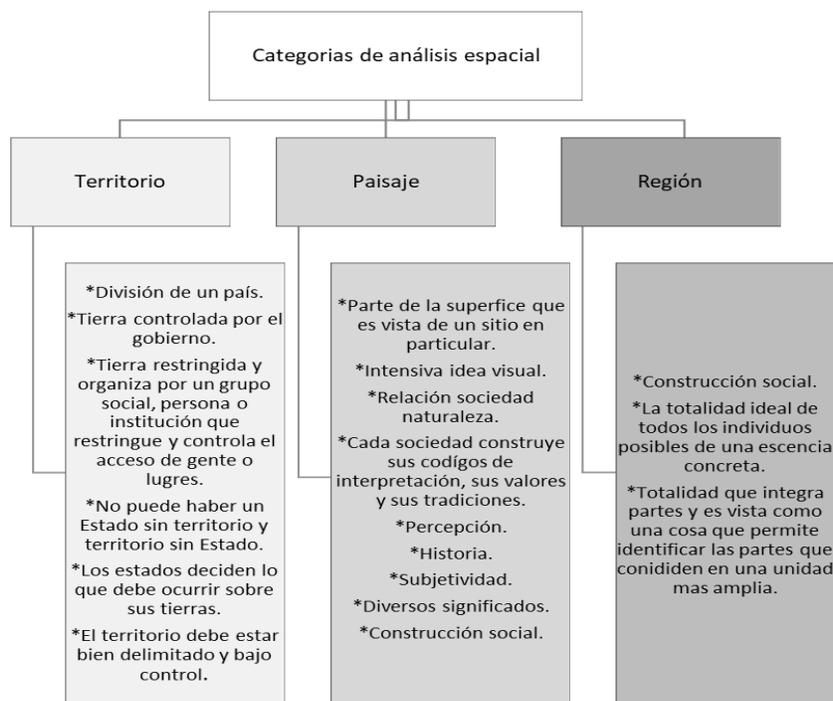
Mientras que el paisaje, lo refieren como la porción de la superficie terrestre que ha sido moldeada, percibida e interiorizada a lo largo de décadas o de siglos por las sociedades que viven en ese entorno. El paisaje está lleno de lugares que encaran la experiencia y las aspiraciones de la gente; lugares que se convierten en centros de significado, en símbolos que expresan pensamientos, ideas y emociones varias (Nogué, 2010, p. 124, 125). Asimismo, no solamente parte de la belleza y la estética, se debe introducir a un ser humano que le brinde una lectura (Checa, 2021).

Por su parte, la región designa a un área o zona de la superficie terrestre, cuyos elementos están funcionalmente asociados (Gregory et al., 2009, p. 100, citado en Ramírez

y López, 2015). Las regiones no son innatas ni eternas, son construidas por sujetos sociales en un tiempo y un espacio determinado. Una región es una hipótesis a comprobar. Es decir, hay que encontrar las dinámicas históricas que van conformando la región, deben plantear problemas de orden general en los aspectos geográfico, social, cultural, económico, político e histórico, y hacerlo con la documentación y los testimonios que aportan las diversas fuentes sobre la región (Taracena, 2008, pp. 189,190).

Es importante precisar las diferencias entre territorio, paisaje y región, en algunos casos se asocian como términos similares (figura 1): primeramente, el territorio se define como un concepto uniforme que tiene relación con el Estado y está delimitado y organizado por cuestiones administrativas y políticas; e cuanto a la región, esta se vincula con ciertas áreas que posean características similares, que pueden ser económicas, culturales o políticas; por su parte, el paisaje conlleva una forma compleja para interpretar y llegar a una definición en concreto. El paisaje surge de la relación y acción que la sociedad ejerce sobre un territorio determinado, (este no tiene un límite administrativo), sino que es todo lo que una persona puede percibir, y de esa percepción realizar una lectura paisajística que se basa en el conocimiento propio del individuo que va desde su contexto cultural, identitario e histórico. Sin embargo, el paisaje a diferencia del territorio y la región es un concepto sumamente complejo para abordarlo, debido a los elementos que se pueden ligar con él.

Figura 1.
Territorio, paisaje y región



Fuente: elaboración propia a partir de Ramírez y López, (2015) y Raffestin, (1993).

Ahora bien, desde este enfoque analítico, se puede mencionar que el paisaje es uno de los conceptos sumamente completos, que abarca situaciones objetivas y subjetivas que se desarrollan en el espacio. El paisaje, ha atravesado una fuerte crisis en cuanto a articulación metodológica. Es decir, se habla de una carencia para aplicar el paisaje desde lo tangible e intangible. En comparación con el territorio y la región que son conceptos con una profundidad en la aplicación de los mismos. Actualmente, ya no se consideran conceptos con una problemática de definición, sino surge todo lo contrario, su significado es concreto y entendible, pero para el caso del paisaje, en pleno siglo XXI aún no existe un esclarecimiento determinado.

Las regiones parten de suposiciones y construcciones sociales que una sociedad forja basado en su historia. Sin embargo, las regiones están asociadas a las cuestiones administrativas, donde existe la regionalización de ciertas áreas geográficas con características similares, que en su mayoría se vinculan con las relaciones económicas y las características físicas del territorio. Podría referirse que la región parte de imaginarios al igual que el paisaje, pero la diferencia consiste en que la región no tiene límite y se puede describir sin la necesidad de visualizarse, como en el caso del paisaje.

Proceso metodológico

Se realizó una revisión bibliográfica de documentos localizados en la base de datos de la plataforma WEB Google académico, un buscador que permite localizar documentos académicos como artículos, tesis, libros y resúmenes de fuentes diversas como editoriales universitarias, asociaciones profesionales, repositorios de preprints, universidades y otras organizaciones académicas. Fue creado por Alex Verstak, en 2004.

La búsqueda se realizó de acuerdo a lo planteado por el protocolo PRISMA que se basa en la identificación, selección, elegibilidad e inclusión sin meta análisis. Para la búsqueda en Google académico se utilizaron las palabras clave: paisaje natural, periodo de tiempo 2018-2023. En las bases de datos se obtuvieron artículos de revistas de Geografía, Historia, Arquitectura del paisaje, Artes, Sociología, Ciencias Sociales y Turismo.

Se consideró el año 2018 para integrar las investigaciones de los últimos cinco años, aunque posteriormente se acordó considerar otras publicaciones anteriores como libros que muestran la visión de Japón y China para abordar la diferencia de percepciones respecto al paisaje natural en otras culturas.

Se seleccionaron 16 documentos que fueron leídos y analizados, posteriormente incorporados a una base de datos en una tabla de Excel, en la cual se describieron brevemente los aspectos de título, autor, año, revista, origen del autor, formación del autor, palabras claves de la publicación, tipo de investigación, concepto, descripción de la investigación, resultados y conclusiones. Se hizo énfasis si se definía el concepto de paisaje natural y cuál

era su concepción. Finalmente, se elaboraron tres anexos que muestran los enfoques del paisaje natural desde las visiones indígena, occidental, de Japón y China.

Resultados

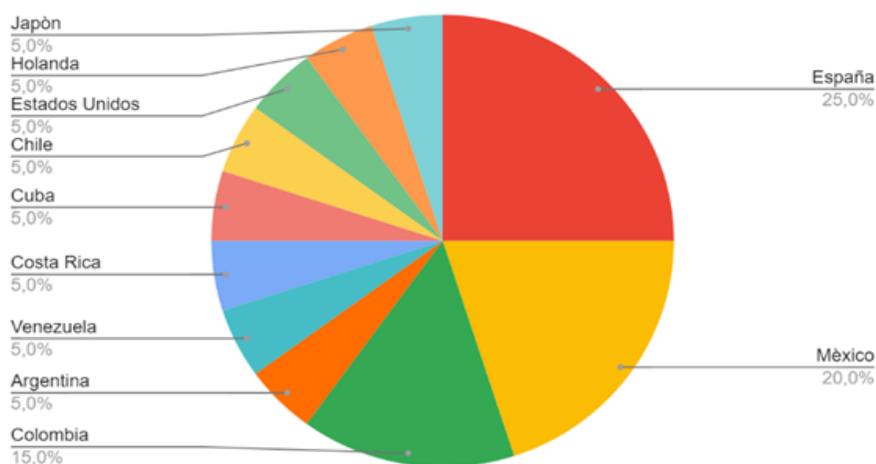
Análisis de las publicaciones

De los 16 documentos analizados que abordan el tema del paisaje natural en las bases de datos, el 67% representaron los artículos, el 29% libros y 4% la tesis. 7 fueron de tipo geográficas, 4 del área de historia, 2 de arquitectura del paisaje, 2 de artes, 1 de sociología, Ciencias sociales y turismo.

Del origen de los autores que escribieron sobre la temática de estudio, el 25% fueron de España, 20% de México, 15% de Colombia, y el 5% para cada uno de los países de Japón, Holanda, Estados Unidos, Chile, Cuba, Costa Rica, Venezuela y Argentina (Figura 2).

Figura 2.

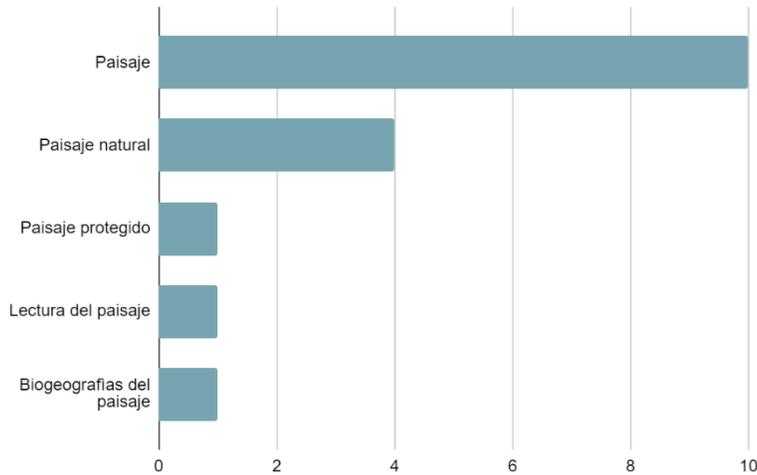
¿De qué país son los autores de las publicaciones?



Las palabras clave más utilizadas en los documentos fueron paisaje, paisaje natural, paisaje protegido, lectura del paisaje y biografía del paisaje (Figura 3).

Figura 3.

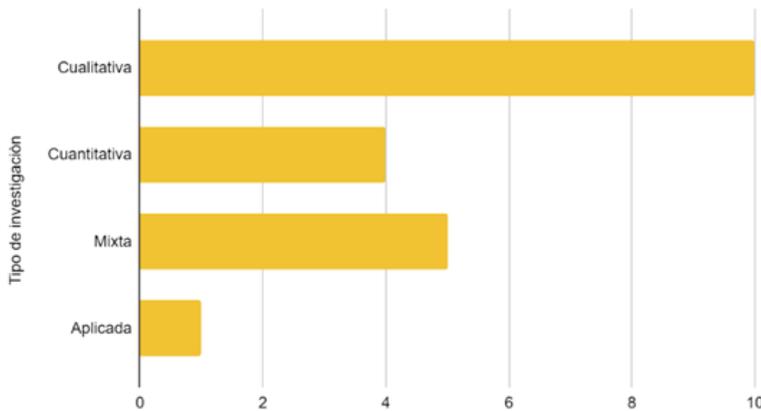
Palabras clave más utilizadas en las publicaciones



Del contenido de los documentos analizados de acuerdo a la investigación fueron principalmente de tipo cualitativo, mixto, cuantitativo y aplicada (Figura 4).

Figura 4.

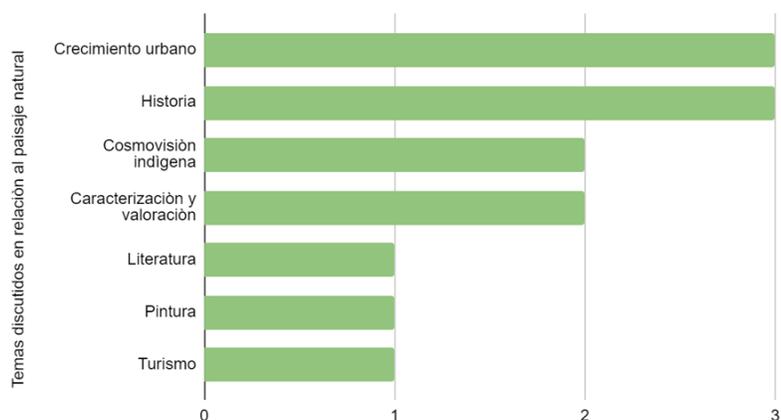
¿Qué tipo de investigación es: cuantitativa, cualitativa o mixta?



De las temáticas que han sido abordadas en su mayor porcentaje fueron los temas de crecimiento urbano, historia, cosmovisión indígena, caracterización y valoración, literatura, pintura y turismo (Figura 5).

Figura 5.

Temas discutidos en relación al paisaje natural.



El concepto de paisaje natural desde diferentes culturas

Análisis de contenido

El significado de paisaje a partir del siglo XXI ha desprendido una serie de supuestos para definirlo como una categoría de análisis científico, que pareciera carente de metodología, debido a que múltiples disciplinas como la geografía, biología, historia, antropología y la arquitectura lo tienen como parte de sus investigaciones. Gracias a que dichas ciencias se han apropiado del término, han optado por separar el paisaje desde su base teórica-conceptual y los diferentes enfoques de estudio, es decir, categorizar y problematizar con un enfoque específico de lo natural, cultural, rural, urbano o artístico. A raíz de esto, algunos autores han desarrollado el concepto de paisaje natural (el cual será el centro de discusión) como un ente diferente a lo que refiere el paisaje en su totalidad.

El concepto de paisaje natural conlleva una discusión donde se describen los componentes naturales que conforman un territorio determinado, que van desde las características físico-geográficas como la geomorfología, geología, climatología, edafología, vegetación, fauna y coberturas de suelo. Pero más allá de estas particularidades físicas, existen culturas como la indígena y la oriental que definen el paisaje desde otras perspectivas, que involucran los aspectos sociales. Esta perspectiva, se desarrolla en diversas dimensiones que van de acuerdo con la cultura, forma de vida, identidad e historia que forja una sociedad a lo largo del tiempo. Cada una de estas sociedades, se apropian de su territorio y crean un sin fin de variantes respecto al significado de naturaleza y su vinculación con el paisaje.

De acuerdo con lo anterior, se sistematizó la información bibliográfica consultada desde distintas posturas analíticas en torno a la definición del paisaje natural, partió de una postura desde la cosmovisión occidental, indígena (enfoque que fue tomado desde la visión Latinoamericana, para definir el significado indígena), japonesa y China (Anexos 1,2 y 3).

De igual forma, se refiere como cada una de estas culturas han asociado el concepto de naturaleza desde su conocimiento estructurado científicamente desde lo occidental, mientras que se hace mención que el conocimiento indígena queda desplazado supuestamente al no contar con una validación aplicada desde la ciencia (Macías y Sevilla, 2002).

Desde la visión indígena, china y japonesa, los autores citados describen el paisaje natural desde una acepción que conlleva la relación de la humanidad con la naturaleza. Asimismo, proponen que los saberes tradicionales y el conocimiento indígena, cuentan con una noción mucho más compleja para explicar los procesos territoriales que se desarrollan en los espacios naturales. Por tanto, la cultura ejerce un poder importante porque se desprenden las acciones de las poblaciones, y a su vez, le otorgan una configuración y representación única, integran caracteres que parten de lo místico, mitología, animales, plantas y actividades cotidianas. Aunado a lo anterior, en gran medida la cosmovisión indígena correlaciona el paisaje natural refiriéndose a la Madre Tierra como símbolo del concepto de naturaleza, la cual les brinda alimento, vivienda e identidad, asumen que el poder que ejerce la Madre Tierra es más fuerte y sabia que el dominio de la sociedad.

Desde la ciencia indígena, china y japonesa se puede apreciar el contexto del paisaje natural como una visión ambientalista, la cual va más allá de una simple caracterización de los elementos físico-geográficos, que involucra una serie de realidades y construcciones sociales que determina la importancia de mantener el equilibrio sobre el medio natural y quien lo habita. De igual forma, este enfoque presupone poco impacto negativo sobre el paisaje. Es decir, entre menor sea la intervención humana, mayor dominio tiene la naturaleza en el territorio.

Desde el enfoque occidental, los autores postulan que el paisaje natural se asocia a un modelo antropocentrista que involucra en su mayoría las condiciones físico-geográficas. Es decir, los paisajes naturales pueden desprender terminologías segregacionistas que suponen que lo natural es parte de lo salvaje o lo no civilizado, que al no contar con un sujeto que ejerza una fuerza de poder sobre él, su significado carece de validación científica. Sin embargo, existe la postura occidental positiva que menciona los aspectos relevantes para comprender el concepto en su totalidad, que integra la presencia y la importancia de la disciplina histórica. Por eso, la misma narra el valor de los paisajes naturales, y como éstos a un corto y largo plazo pueden ser modificados y dejar de ser naturales, a consecuencia de las modificaciones de la población. Además, genera un contexto ineludible, para comprender los procesos del presente y es primordial indagar en el pasado.

Tanto la ciencia occidental como la indígena, china y japonesa mencionan argumentos positivos y negativos en lo que refiere el abordaje del paisaje natural, desde diversos contextos de análisis. De forma similar, estas posturas perfilan un punto en común de suma importancia. La cual consta de comprender el comportamiento de los elementos

físico-geográficos que configuran el medio natural en el territorio, y la vinculación con la Madre Tierra, que son parte de su creación. Sin embargo, existe una contraposición con las ideas que generan las ciencias al querer separar el paisaje natural como una única categoría de análisis. Por lo que, algunos autores señalan que también las características culturales son las que moldean y configuran el paisaje, creando nuevos ambientes naturales.

A pesar de los cuestionamientos que presuponen las ciencias, el estudio del paisaje natural parte de los parámetros objetivos que conforman el territorio. Parámetros que contengan un método de análisis para entender su comportamiento e interacción con los procesos que se desarrollan en el espacio. En pocas palabras, se trata de elementos tangibles que a simple vista pueden ser apreciados por los sujetos, y que de algún modo u otro forman parte de un paisaje natural, con ciertas particularidades que lo hacen único e inigualable.

En resumen, el paisaje natural es natural cuando no tiene algún tipo intervención ejercida por parte del ser humano, donde los elementos físicos, se encuentren en su estado original. Pero desde esta consideración, cabría realizar algunos cuestionamientos en torno a esta concepción, que quedaría un poco carente de información. Lo ideal sería preguntarse si el término está correctamente planteado, o se tendrían que incorporar variables subjetivas o intangibles que complementen la integración de las relaciones de las personas con su entorno.

Reflexiones finales

El concepto de paisaje por sí solo describe la relación de la sociedad con la naturaleza. Se considera que decir el paisaje natural, resulta redundante. Por lo que no es necesario agregar algún adjetivo como paisaje urbano, rural, agrarios, etc.

El paisaje es un concepto dicotómico, sujeto a múltiples significados que se relacionan con aspectos objetivos y tecnificados, como subjetivos que involucran los ideales de las personas. Es decir, describir el paisaje a través de su forma de vida, su cultura, su historia, sus usos y costumbres.

El paisaje es la relación de la sociedad con el medio natural, la cual ejerce modificaciones que pueden generar impactos negativos o positivos. En donde estos cambios pueden surgir por la actividad económica adaptada a sus necesidades actuales. Sin embargo, el paisaje contiene una serie de significados históricos que hablan de una huella que se puede analizar en el presente. Para entender el sistema paisajístico es necesario un sujeto que lo lea, describa e interprete para llegar a una definición, que siempre será diversa y válida.

En algunas ocasiones el concepto de paisaje está sujeto a utilizarse de forma incorrecta al hablar de paisaje como una simple transformación territorial. Al definir el paisaje natural queda limitado para describir un paisaje, ya que únicamente describe los parámetros físicos o la estructura natural.

Al hablar de un tipo de paisaje en específico, como paisaje urbano, paisaje rural, paisaje artístico, etc. Se agrega un adjetivo para destacar lo representativo de aquello que se visualiza o analiza. ¿Sin embargo, en el paisaje natural existen sitios prístinos?

Anexo 1. El paisaje natural desde la visión indígena.

Título	Autor	Año	Revista	Formación académica	Palabras clave	Tipo de investigación	Concepto
Cosmovisión indígena del paisaje: perspectiva sociocultural de preservación medioambiental.	Paulo Carrión-Gualán, Manuel Cabrera-Quezada, Ángela María Caiza-Barahona, Ludmila Heredia-Fuentes	2017	Santiago	*	Cosmovisión indígena, paisaje, enfoque sociocultural de preservación, Cartografía sagrada.	Cualitativa	El paisaje se sitúa como cualquier parte del territorio tal como lo percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos.
Paisaje y movimientos sociales, la identidad cultural y las injusticias espaciales internas en los territorios indígenas: El caso de la comunidad de Terraba, Costa Rica.	Claudio Carbone	2018	Conjeturas Sociológicas	*	Paisaje, movimientos sociales, lucha social, movimiento indígena.	Cualitativa	El concepto de paisaje como construcción mental que se diferencia del medio físico y de la naturaleza, para configurarse como una convención y una percepción enteramente humana. Las comunidades indígenas no tienen en su pasado un término equivalente a la palabra paisaje, pero tienen un concepto mucho más complejo de la naturaleza no solo con su interacción

Problemas conceptuales en el abordaje del paisaje natural

							constante con el territorio y la floresta, sino en su concepción mística y cósmica del universo, que incorpora la visión del ambiente, la mitología, los animales y plantas a su cosmogonía e interacción.
Exploraciones del paisaje.	Simón Carmona Arango	2020	Universidad de Antioquia 1803	Artes Plásticas	Paisaje, cartografía, dibujo, pintura y oriente.	Mixta	Paisaje natural en lo que lo humano no es necesariamente lo protagonista en el paisaje, evitando mayormente en lo posible intervención o transformación del paisaje, tanto como la presencia directa de artefactos o construcciones humanas.
Lecturas del paisaje, El Aguilera en la Puna Jujeña.	Mónica Ferrari y Luis Bruna	2022	Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschianzo	Doctora en Historia del Arte y Gestión, Arquitecto	Lectura del paisaje, recursos paisajísticos, cartografía satelital.	Mixta	Define el paisaje como unidad del territorio definida, que varía en función de las representaciones que sobre el mismo se comparten con los miembros de la cultura a la que pertenece. Define el paisaje natural de Aguilar como aquel que aún mantiene su estado a pesar de que la actividad minera provocó profundas transformaciones y generó múltiples

							complicaciones a nivel territorial, político y social.
--	--	--	--	--	--	--	--

Fuente: elaboración propia con información a partir de Carrión *et al.* (2017); Carbone (2018); Carmona (2020) y Ferrari y Bruna (2022).

Anexo 2. El paisaje natural desde la visión occidental.

Título	Autor	Año	Revista	Formación académica	Palabras clave	Tipo de investigación	Concepto
The Dialectics of Nature in Kara-Kum" Andrei Platanov's Dzhan as the Environmental History of a Future Utopia.	Mieka Erley	2014	Cambridge University	Historiadora	Historia ambiental, dialéctica de la naturaleza , desierto kara-kum, historia soviética	Cualitativa	Este estudio de caso abona a la discusión sobre el paisaje natural al poner en evidencia como la historia de un paisaje puede cambiar el estatus de "natural" a humanizado. Para la URSS el desierto Karakum era tan natural como salvaje y debía ser conquistado, no obstante, al adentrarse al mismo para estudiarlo fue evidente la humanización del mismo y la integración que los nativos tenían con el mismo.

Problemas conceptuales en el abordaje del paisaje natural

Apuntes acerca de Rubio, aspectos geográficos del paisaje natural en la frontera Venezolana Colombiana.	Pastrán Suárez y Romer Abraham	2018	Aldea Mundo revista sobre Fronteras e Integración Regional	Geógrafos	Rubio, Táchira, frontera, geografía, paisaje natural, enseñanza	Cuantitativa	Menciona un rasgo físico-natural, el contexto geológico y geomorfológico, el control estructural en los andes Venezolanos.
Reforestación, silvicultura e incendios forestales en la dinámica del paisaje del Espacio Natural de Sierra Nevada (1881-2018).	Miguel Ángel Mesa Garrido	2019	Investigaciones Geográficas	Geógrafos	Paisaje, repoblaciones forestales, gestión forestal, incendios forestales, espacio natural Sierra Nevada.	Cuantitativa	Paisaje protegido. Paisaje natural/Espacio natural/Espacio protegido. Entendidos estos como aquellas zonas de la Biosfera cuyas unidades ambientales no han sido modificadas por la acción del hombre, o bien lo han sido de tal modo que se han generado nuevos ambientes naturales.
Paisajes de Interés Natural (PIN) en los Arribes del Duero (Zamora, España).	Mario Alfonso, José Luis Poblete Piedrabuena, Miguel Ángel Beato Bergua Salvador	2020	Investigaciones Geográficas	*	Análisis integrado del paisaje, unidades de paisaje natural, valoración del paisaje natural, patrimonio o natural, desarrollo territorial sostenible,	Mixta	La geografía es la ciencia que tiene por objeto fundamental el estudio de las relaciones que sobre la superficie terrestre se producen entre los elementos físicos, bióticos y humanos. Resultado de esta interacción surge el paisaje, entendido como una

					espacios naturales protegidos, Sayago.		construcción espacial fruto de la suma de una evolución natural y un devenir histórico.
Diversificación de la oferta turística de naturaleza: Canopy en el paisaje natural protegido Habanilla-Cuba	Martínez de las Vega, Vivian; Pelegrín Entenza, Roberto.	2021	Revista de Ciencias Sociales	Cuba	Canopy, factibilidad, turismo de naturaleza, turismo de aventuras, seguridad	Investigación aplicada	Paisaje natural protegido en el acuerdo 8045 de 2019 por el Consejo de Ministros.

Fuente: elaboración propia con información a partir de Erley (2014); Suárez y Romer (2018); Mesa (2019); Alfonso, *et al.* (2020) y Martínez y Pelegrín (2021).

Anexo 3. El paisaje natural desde la visión de Japón y China

Título	Autor	Año	Revista	Origen del autor	Formación académica	Palabras clave	Tipo de investigación	Concepto
Japan's Traditional View of Nature and Interpretation of Landscape.	Senda M.	1992	Nara Women's University	Japón	Historiadora	Perspectiva japonesa, paisaje, deidades.	Cualitativa	*

El concepto de paisaje en China	Antoni o José Mezcua López	2007	Tesis	España	*	*	Cualitati va	Paisaje como un constructo cultural en la medida en que se establece "una relación subjetiva entre el hombre y el medio en el que vive, relación que se establece a través de la mirada.
---------------------------------	----------------------------	------	-------	--------	---	---	--------------	--

Fuente: elaboración propia con información a partir de Senda (1992) y Mezcua (2007).

Bibliografía citada

- Alva Fuentes, B. y Martínez Torres, Y. (2018). Crecimiento urbano y su impacto en el paisaje natural. El caso del Área Metropolitana de San Luis Potosí, México. *Realidad, Datos y Espacios, Revista Nacional de Estadística y Geografía*.
- Bielo, J. S. (2023). Landscapes as Expressive Resource in Materializing the Bible. In J. S. Bielo & Ron Amos S. (Eds.), *Landscapes of Christianity* (pp. 157–175).
- Brink, S. (2015). Myth and Ritual in Pre-Christian Scandinavian Landscape. In S. W. Cabrera-Quezada, M., Caiza-Barahona, A.M., y Heredia-Fuentes, L. (2017). Cosmovisión indígena del paisaje: perspectiva sociocultural de preservación medioambiental. *Santiago*.
- Ceja Martínez, J. (n.d.). *Crisis civilizatoria: dimensiones críticas, perspectivas y alternativas*.
- Covarrubias Villa, F., Guadalupe Cruz, M., & Amezcua Zendejas, Á. (2017). *La disputa disciplinaria científica del concepto de paisaje* (Vol. 34).
- Checa Artasu, M. (2021). Las bases conceptuales del paisaje para una posible ley en México. *Paisaje, ordenamiento y sustentabilidad*.
- Cordero Ulate, A. (2018). Esquema teórico de interpretación de los paisajes indígenas costarricenses.
- Denevan, W. M. (1992). *The Pristine Myth: The Landscape of the Americas in 1492*. 82(3), 369–385.
- Erley, M. (2014). “The Dialectics of Nature in Kara-Kum”: Andrei Platonov’s Dzhan as the Environmental History of a Future Utopia. *Slavic Review*, 73(4), 727–750. <https://doi.org/10.5612/slavicreview.73.4.727>
- Frolova, M. (2006). Desde el concepto de paisaje a la Teoría de geosistema en la Geografía rusa: ¿hacia una aproximación geográfica global del medio ambiente? *Ería*, 70, 225–235. <https://www.researchgate.net/publication/28163834>

- Juárez, N. (2022). The World is Burning. Racialized Regimes of Eco-Terror and the Anthropocene as Eurocene. In *The Anthropocene, Approaches and Contexts for Literature and the Humanities* (pp. 64–75).
- Kolen, J., Renes, H., & Hermans, R. (2015). *Landscape Biographies Edited by Geographical, Historical and Archaeological Perspectives on the Production and Transmission of Landscapes*. Amsterdam University Press.
- Kosselleck, R. (2000). *Estratos do tempo estudos sobre história*. Contraponto. www.contrapontoeditora.com.br
- Larucea Garritz, A. (2018). *País y paisaje. Dos invenciones del siglo XIX mexicano*. Universidad Autónoma de México. <https://www.researchgate.net/publication/327848765>
- Lavrenova, O. (2019). *Spaces and Meanings Semantics of the Cultural Landscape*. Springer. <http://www.springer.com/series/14105>
- Linares, S. y Picone, N. (2018). Modelización de la expansión urbana y su impacto en el paisaje natural mediante Sistemas de Información Geográfica y Autómatas Celulares. Caso de estudio: Tandil, Argentina. *Revista estudios ambientales*.
- Macías Macías, A. y Sevilla García, Y, L. (2022). Ciencia occidental y ciencias indígenas. El fracaso del desarrollo y la opción por el buen vivir. pp. 13-48.
- Marino Alfonso, J, L., Poblote Piedrabuena, M,A., y Beato Bergua, S. Paisajes de Interés Natural (PIN) en los Arribes del Duero (Zamora, España). *Investigaciones Geográficas*.
- Mesa Garrido, M, A. (2019). Reforestación, silvicultura e incendios forestales en la dinámica del paisaje del Espacio Natural de Sierra Nevada. *Redalyc*.
- Moreno Pantoja, C., y Hernandez García, Y. (2019). El paisaje natural del Valle Poblano-Tlaxcalteca. Paisajes Patrimoniales. *Residencia, resistencia y metrópoli en América Latina*.
- Nogué, J. (2010). El retorno al paisaje. *Enrahonar*. pp. 124, 125.
- Nordeide & S. Brink (Eds.), *Studies in Early Middle Ages* (pp. 33–52). Brepols.
- Oliveros Espinosa, R., Gallardo Ruiz, J., y Figueroa Serrano, D. (2007). Espacio y territorialidad de los pueblos indígenas en Michoacán: discusiones recientes sobre región, paisaje y lugar. *Enfoques*
- Pastrán Suárez, R, A. (2018). Apuntes acerca de Rubio. Aspectos geográficos del paisaje natural en la frontera venezolana colombiana. *Readalyc*
- Raffestin, C. (1993). O que é território. *De una problemática a outra*. p. 151.
- Ramírez Velázquez, B. R. y López Levi, L. (2016). Paisaje. *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. pp.100 y 157.
- Ruíz -Fernández, J., González-Díaz, B., Nuñez Díaz, P., y Olay Valdés, R. (s.f.). Las relaciones entre el estudio del paisaje natural y el análisis de textos literarios. Una propuesta didáctica.
- Salas Hernández, J. E. (2021). *Transformación del paisaje en la Nueva Galicia siglos XVI-XVII*. Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental.
- Schlögel, K. (2007). *En el espacio leemos el tiempo*. Siruela.
- Senda, M. (1992). Japan's Traditional View of Nature and Interpretation of Landscape. In *History of Geographical Thought* (Vol. 26, Issue 2).
- Taracena Arreola, A. (2008). Propuesta de la definición histórica para la región. *Estudios de historia moderna y contemporánea*. pp 189,190.
- Ther Ríos, F. (2012). Antropología del territorio. p. 5

Urquijo Torres, P. S., & Barrera Bassols, N. (2009). Historia y Paisaje. Explorando Un Concepto Geográfico Monista. *Andamios, Revista de Investigación Social*, 5(10), 227. <https://doi.org/10.29092/uacm.v5i10.175>